RINCÓN LITERARIO

Sofocleto, (Luis Felipe Angell, 1926 – 2004) (*)

SINLOGISMOS (1)

◊ Barbarie: Época en que los hombres se mataban de uno en uno

◊ ¿Cómo harán para vivir los muertos de hambre?

◊ Casarse con una mujer rica es contraer patrimonio

◊ Comer entremeses es malo. Mejor comer entredías.

◊ Cuando un médico se equivoca, lo mejor es echarle tierra al asunto.

◊ El amor llega como champán y se va como vino

◊ El comunismo y las mujeres dicen que todos los hombres son iguales

◊ El delincuente es un tipo que vive al margen de la grey.

◊ El ataque al corazón debía llamarse “infausto cardíaco”.

◊ El matrimonio es también una causal de divorcio.

◊ El Palacio de Gobierno da la espalda a los Desamparados.

◊ El Perú es un mendigo sentado sobre un Banco de otro.

◊ El problema del indio no existe. Lo que tiene el Perú es el problema del blanco.

◊ El suicida se mata porque no confía en su médico.

◊ El único príncipe realmente azul murió al nacer. Tenía cianosis.

◊ El verdadero primer amor es el último

◊ En el manicomio, las locas formaron un conjunto de cuerdas.

◊ En estos tiempos se necesita mucho ingenio para cometer un pecado

◊ En la Sociedad Protectora de Animales los directivos son cuatro gatos.

◊ En literatura y política el Perú es un país de cuentistas.

◊ En los manicomios el cliente nunca tiene razón.

◊ En Navidad todos los presupuestos se rompen las Christmas.

◊ En política, los partidos independientes dependen de todo el mundo.

◊ Entre los médicos nada hay peor que una mala junta.

◊ En Sodoma y en Gomorra inventaron las relaciones públicas.

◊ Enfermedad grave es cuando el más allá está más acá

◊ Eva era tan celosa que por la noche le contaba las costillas a Adán

◊ Hablando de política, las mujeres pertenecen al partido conversador.

◊ Hay vegetarianos que caen en los pecados de la carne.

◊ La autopsia soluciona los problemas del diagnóstico.

◊ La memoria no está en el cerebro sino en la punta de la lengua.

◊ La oposición paga impuestos. El Régimen paga en puestos.

◊ La prostitución consiste en dar el "sí" cuando les dan el "sol".

◊ La vejez nos encorva por la Ley de la Grave Edad.

◊ La vida es una enciclopedia con tomos de 365 páginas.

◊ La vida enseña que sólo por las escaleras se puede subir sin recomendación

◊ Las "fuerzas vivas" son un grupo de vivos con fuerza.

◊ Las mujeres son de dos clases: las que nos hacen caso y las que nos gustan.

◊ Las mujeres deben ser extraordinarias cuando la Naturaleza les hizo un busto.

◊ Lo más típico del Perú es la comida china.

◊ Lo que ocurre con los viejos verdes es que son sexogenarios.

◊ Los avaros se mueren sin dar el último suspiro.

◊ Los candidatos pierden cuando son los más botados.

◊ Los carteros sufren de carteroesclerosis

◊ Los escultores siguen viviendo en la Edad de Piedra.

◊ Los hombres de principios tienen muy mal fin.

◊ Los libros de cirugía no deberían tener apéndice.

◊ Los pacientes no saben quién fue Job.

◊ Los siquiatras aplican sus conocimientos a tontas y a locas.

◊ Los únicos que ascienden por sus propios medios son los alpinistas.

◊ Llamar matasanos a los médicos es una exageración. También matan enfermos.

◊ Muchos escritores se agotan antes que sus libros.

◊ Nada sale tan caro como un enemigo gratuito

◊ No es que el hombre descienda del mono. Es que sigue descendiendo.

◊ No hay bulto que dure más de nueve meses.

◊ No hay nada tan fuerte como un momento de debilidad.

◊ Querer es poder. Al menos hasta los sesenta años.

◊ Quien se pinta las canas es porque no las merece.

◊ Sobre la gripe los médicos no se han puesto de acuerdo. Cada uno cobra lo que puede.

◊ Si su hijo le salió torcido, hágalo estudiar Derecho.

◊ Todas las madres políticas están en la oposición

◊ Última página de un libro sobre Bubónica"Fe de Ratas".

◊ Un Gobierno suspende las garantías cuando él no las tiene.

◊ Vecina: Ciudadana que, cuando la oímos bañarse en la ducha, nos hace polvo la imaginación.

◊ Vivimos en un mundo donde ya no existe ningún pecado verdaderamente original

Sofocleto, FRASES CÉLEBRES (2)

◊ "Más cultura en el saqueo, maldita sea…" (Atila)

◊ "Malditos… sé que me mascan pero no me tragan…" (Adams)

◊ "Yo soy hombre de principios…" (Arquímedes)

◊ "¡¿Unos hombres blancos, con pelos en la cara y envueltos en metal…?! ¡No puede ser…! (Atahualpa)

◊ "Bien, que los ahorquen, pero despacito para que no les duela…" (Alfonso, el Noble)

◊ "¡Bueno, muchachos, yo sé dónde podemos divertirnos en grande…" (Bourdelot)

◊ "En castellano se dice "viniste", si, pero mi apellido es así, ¿comprende? (Benítez)

◊ "¡Caramba, qué bien se alimentan los recién nacidos…" (Beteta)

◊ "Me queda un poco estrecho, sabe…" (Berhring)

◊ "Y ésta tiene cuatro dormitorios, con jardín, cochera y piscina…" (Bartolomé de las Casas)

◊ "Bueno, y ahora ¡mucho ojo!, que vamos a comenzar…"! (Braille)

◊ "¡Usted se equivoca, miserable… esta es una casa decente…"! (Bourdelle)

◊ "¡Cómo dijo, insolente… que mis hijos son unos hijos de qué…?!" (Buda)

◊ "Maldición… otra vez me salieron golondrinos…!" (Bécquer)

◊ "¿Qué es lo que usted pretende… tomarme el pelo?" (Calvo)

◊ "¡La solución está en controlar la natalidad…"! (Charles Condon)

◊ "¡Hummm… creo que he cometido un error…!" (Craso)

◊ “¡Si serán…!” (Cicerón)

◊ “¡¿Dónde se habrá metido mi señora…?!. Ya son las diez…” (Cornelio)

◊ “¡ Maldición, se me volvió a manchar otra página de “El Quijote”…! (Cervantes)

◊ “¡¿El “chato” qué, insolente…”?! (Chateaubriand)

◊ “Ay, dios mío, qué espanto… Diabetes”! (Dulcinea)

◊ “¡ No hablo con animales…!” (Disney)

◊ “Bien, daremos una vuelta, pero que no sea muy lejos, por favor…” (Dos Pasos)

◊ “Efectivamente, mi cocina no es eléctrica…” (Degas)

◊ “!No, guardia, yo buscaba un hombre, sí… pero no en ese sentido…!” (Diógenes)

◊ “¡Ajá… todo el mundo va a perder la cabeza con esto que acabo de inventar!” (Dr. Guillotin)

◊ “¡¿Mi espada… quién agarró mi espada… donde diablos han puesto mi espada…!?” (Damocles)

◊ “Los Toiewsky éramos tres hermanos, pero uno se murió, sabe… (Dostoiewsky)

◊ “¡Ufa… escribir este libro es un infierno…!” (Dante)

◊ “A este grandote yo lo voy aponer en honda…!” (David)

◊ “¡Mamacita rica…! (Edipo)

◊ “¡Es el colmo… mi propia mujer, decirme que ya no soplo…!” (Eolo)

◊ “¡Este anda mal de la torre…!” (Eiffel)

◊ “¡No, yo a este no lo aguanto Marx…!” (Engels)

◊ “¿Y esta tiza junto al billar, para qué es…?” (Espartaco)

◊ “¡Exequias no, analfabeto… exequias, no…!” (Ezequías)

◊ “Bueno, yo me divorcié porque mi mujer me hizo el triángulo…” (Euclides)

◊ “¡Ya estoy harto de que mi familia me saque el jugo…!” (Guillermo de Orange)

◊ “No es por comentar, pero…” (Garcilaso)

◊ “A ver, Chopin, tócame alguna cosita…” (George Sand)

◊ “¡Bueno, yo no dije “temblor” sino que la Tierra se movía, caramba…!” (Galileo)

◊ “¡Si hay algo que yo detesto es que me sigan la corriente…!” (Humboldt)

◊ “Bueno, nadie me podrá negar que estoy en la onda…” (Hertz)

◊ “¿Que me van a dar los santos óleos…?. ¿Y para qué…?” (Inocencio XII)

◊ “¡Y a partir de hoy todos los españoles van a trabajar…!” (Juana La Loca)

◊ “Vale mucho más, pero por tratarse de ti te lo dejo en treinta monedas…” (Judas)

◊ “A mí, el clima de Jauja me cae pésimo…” (Koch)

◊ “Sí, señor juez, yo me la llevé al río pero, como le dije…” (Lorca)

◊ “Cuando yo muera, mi hijo se va a quincear…” (Luis XIV)

◊ “¿Qué hay de cierto en el Sahara…?” (Laurence de Arabia)

◊ “¿La Martínez”…?. No, oiga usted, esa señorita no vive acá…” (Lamartine)

◊ “¡Hummm… algo le falta a la sopa…!” (La Salle)

◊ “¡Bueno, ¿qué hemos descubierto… el radio o la radio?! ¡Porque esta porquería no suena! (Madame Curie)

◊ “¿Cómo… que mi “Capital” no tiene interés…?” (Marx)

◊ “¿Un coctelito…?” (Molotov)

◊ “¡Usted se equivoca…! ¡Hara Kiri será su abuela!” (Mata Hari)

◊ “¿Quiere ser tan amable de no llamarme Pedrón…?” (Pedro el Grande)

◊ “¡Que no recuerda mi apellido?!... ¡Pero si le di mi tarjeta…!” (Pérez)

◊ “Bien, ¿y aquí en el cielo, a qué hora sirven la comida…?” (San Ambrosio)

◊ “¡¿Y quién le ha dicho que yo confecciono ropa, estúpido?!” (Sartre)

◊ “¡Este animal no me entiende…!” (San Francisco de Asís)

◊ “¡Equino será tu abuelo, imbécil!” (Santo Tomás de Aquino)

◊ “¡Ajá, voy a bailar una mazurka con esa coja…!” (Sade)

◊ “A mí me gusta ser explícito…” (Tácito)

◊ “¿De veras que estoy pálido…?” (Tito Livio)

◊ “¡Qué idiota… lo estoy mirando y ni cuenta se da…!” (Visconti)

◊ “¡Qué diferente sería la vida si no fuera por mis enfermedades…!” (Venus)

(*) Seleccionado por B. Gutiérrez, de:

(1). Luis Felipe Angell, **Sofocleto al pie de la letra (Sinlogismos)***, Lima, Ediciones. Myself, 1960, 126 pgs.*

(2). Sofocleto, **Diccionario de frases célebres***, Lima, Ediciones. Arica S.A., 1974, 137 pgs.*